

SISTEMA DE TUTORIA EN LAS UNIVERSIDADES ARGENTINAS

María Silvana Barrionuevo
Fermín García Marcos

La búsqueda de mecanismos que sirvan mejor a la elevación de los niveles académicos es una tarea que, con mayor o menor intensidad, se observa en las instituciones educativas de los diferentes países del globo. Las universidades de América Latina, significadas tradicionalmente por su actividad política, también hoy participan de los empeños por renovar las condiciones y medios de estudio. Una vez iniciado el proceso de masificación en la enseñanza, proceso al que no han escapado los centros de educación superior de la región, la posibilidad de diálogo personal entre alumno y maestro se consideró prácticamente inoperable. Resultado de este fenómeno ha sido la uniformación de lo enseñado para un público siempre heterogéneo con la consiguiente mengua en el nivel de aprendizaje de los alumnos. El desconocimiento de los mismos por parte del maestro --una de las concomitancias de este fenómeno-- impide que éste pueda encauzar la actividad de cada uno de ellos de acuerdo con sus características individuales. Se pierde así la posibilidad de un aprendizaje real y productivo. En el plano de la vocación profesional y en lo que ve al espíritu crítico del alumno, la falta de diálogo conduce en un grado muy considerable a la deserción, a la frustración estudiantil y a la inercia esterilizante que con frecuencia se advierte en el proceso educativo. El sistema de tutoría de la Secretaría de Planeamiento del Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales de Argentina apunta aquí a la superación de tales deficiencias. Está concebido como forma de apoyo académico, de guía vocacional y de asesoría en trabajos de investigación.

Marta Silvia Barralcano
Fernán García Marcos

La búsqueda de mecanismos que sirvan a la elevación de los niveles académicos es una tarea que, con mayor o menor intensidad, se observa en las instituciones educativas de los diferentes países del globo. Las universidades de América Latina, significativamente por su actividad política, también hoy participan de los esfuerzos por renovar las condiciones y medios de estudio. Un vez iniciado el proceso de masificación en la enseñanza superior, el que no han escapado los centros de educación superior de la región, la posibilidad de diálogo personal entre alumno y maestro se convierte prácticamente inoperable. Resultado de este fenómeno ha sido la uniformación de la enseñanza en un ámbito siempre heterogéneo con la consiguiente pérdida en el nivel de aprendizaje de los alumnos. El desconocimiento de los mismos por parte del maestro —una de las concomitancias de este fenómeno— impide que éste pueda encontrar la actividad de cada uno de ellos de acuerdo con sus características individuales. Se pierde así la posibilidad de un aprendizaje real y productivo. En el plano de la vocación profesional y en lo que se refiere al crítico del alumno, la falta de diálogo con él dice en un grado muy considerable a la deserción, a la frustración estudiantil y a la inercia aséptica que con frecuencia se advierte en el proceso educativo. El sistema de tutoría de la Secretaría de Planeamiento del Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales de Argentina apunta a la superación de tales deficiencias. Esta concepción se toma de época académica, de guía vocacional y de asesoría en trabajos de investigación.



La tutoría de tesis o de graduados es un tipo de actividad que se realiza a través de los distintos niveles de la enseñanza superior. Este tipo de tutoría se caracteriza por ser una actividad que se realiza en forma personal entre el profesor y el alumno. El profesor actúa como guía vocacional y de asesoría en trabajos de investigación. Este tipo de tutoría es muy importante para el desarrollo académico del alumno.

Resumen analítico

Sobre las bases de experiencias similares, se estructura un posible sistema argentino con características adaptadas a nuestra realidad y con una fisonomía propia. Se procura un esquema, basado esencialmente en un diálogo y comunicación personal entre profesor y alumno, considerado como un conjunto de medios brindados al estudiante para lograr un mayor éxito en el ámbito académico y, dentro de él, en su realización personal.

Se consideran tres clases o niveles de tutoría: la tutoría de asignatura, en relación a la del profesor con los alumnos inscritos en su cátedra; la tutoría de tesis o de graduados y la tutoría de es-

Dr. Prof. Dr. María Silvia Barralcano

tudios o académica, de carácter permanente con posible continuidad a través de los distintos años de estudios, obligatoria, y que puede extenderse además de lo estrictamente académico a otras áreas vitales de realización personal. Tales podrían ser las situaciones de crisis, conflicto o cambio, cuando estas se vinculan con la programación académica.

Los tutores de estudio, no son técnicos o especialistas, sino docentes que con madurez y responsabilidad profesional, son nombrados por las autoridades de la Facultad o Departamento para esa función específica.

Como un elemento auxiliar se propone el establecimiento a nivel de Facultad, de un Centro de Orientación y Asesoramiento al alcance de los profesores, tutores y alumnos.

Podrá orientar, asesorar en diagnósticos de personalidad pero en ningún momento incursionará en el campo terapéutico médico o psicomédico. En estos casos el Centro aconsejará las mejores posibilidades de acción y se remitirá a campos profesionales adecuados.

Dada la realidad argentina, la tutoría se considera factible en universidades dimensionadas, tales por ejemplo las Universidades Nacionales del Sur, Cuyo y Comahue.

Debe establecerse en forma gradual y realizar-

se permanentemente evaluaciones sobre parámetros de eficiencia.

La tutoría, es sin duda un mecanismo fundamental en la universidad actual y un complemento indispensable de otros sistemas de renovación y actualización universitarias.

El alto porcentaje de deserción existente en la Universidad Argentina deriva de varias circunstancias. Entre ellas podremos mencionar: mala información y desorientación de los alumnos en los primeros años de estudio, carencias de sistemas selectivos de admisión, desproporción entre el número de alumnos y las posibilidades docentes efectivas de algunas facultades, insuficiencias presupuestarias que no permiten la formalización de un sistema de igualdad de oportunidades y otras de diversa índole.(1)

Algunos aspectos decisivos son consecuencias de factores psicológicos y ambientales que distorsionan las matrículas en función de circunstancias muchas veces ajenas a una real vocación universitaria. La pobre formación en la escuela secundaria se une a una mala información y desorientación del egresado, que lo conduce a la deserción en los pri-

1. Deserción - F.G.M. y H.L. - Revista C.R.U.N. --- No. 3, pág. 27.

meros años y al fracaso en la labor intelectual uni
versitaria.

Haciendo abstracción de los aspectos generales ligados a vocación, información y contexto ambiental, es de primordial importancia en los conflictos del estudiante la carencia de guía, consejo u orien
tación específicamente académica y pedagógica.

Existe una íntima relación entre la disminu---
ción del rendimiento, la deserción y la despersona-
lización en que el estudiante transcurre su vida --
universitaria, habitualmente dejado a su espontánea
evolución, sin una conducción orientadora y sumido
en una gran soledad académica y humana en relación
a sus profesores.

En diferentes países del mundo, aún con siste-
mas universitarios masificados, existen atenuantes
a esta situación, que surgen de sistemas y organis-
mos de asesoramiento, consejo y orientación, que --
actúan desde el momento previo al ingreso y se man-
tienen durante toda la carrera.

No es nuestra intención inspirarnos en organi-
zaciones con objetivos que escapan a nuestra reali-
dad, nuestra idiosincracia y aun nuestras posibili-
dades económicas.

No podemos siquiera referirnos a estructuras -
desarraigadas de su contexto histórico, social o --
psicológico. Los sistemas de asesoramiento y orien

tación que estructuramos deben poseer característi-
cas adaptadas a nuestras realidades mentales, a tra-
diciones históricas y a circunstancias ambientales,
donde los esquemas técnicos, los tests, los paráme-
tros psicológicos, etc., tienen fisonomía propia --
que rechaza por falso cualquier pretendido trasla-
do o copia de situaciones del mundo anglosajón, eu-
ropeo o americano.

Es por esta razón que, analizando el sistema -
más tradicional de asesoramiento, y por otra parte
el más simple en cuanto a recursos y posibilidades,
ya que recurre en lo esencial al contacto personal,
en un diálogo contractual entre profesor y alumno,
hemos creído conveniente iniciar un ensayo de su im-
plantación en la Argentina.

Como antecedente inmediato se buscó inspira---
ción en el sistema británico que, sobre sus esque-
mas fundamentales es adaptado o recreado en otros -
países. En él se procura hacer recaer la responsa-
bilidad del asesoramiento y orientación en una rela-
ción personal con el docente, dejando para otras --
instancias, organismos y gabinetes técnicos.

Se procura recurrir en primer lugar al sentido
común, a la experiencia profesional, a la vincula-
ción natural, espontánea, que conoce ciertos elemen-
tos básicos de tipo técnico en relaciones humanas, -
pero que no es técnico o especialista. Se deja pa-

Dr. Oscar Tamarit S.M.

ra esto, sólo aquellos casos que realmente requieran una técnica o especialización, sobre todo en lo que contacta con la patológico.

Con un criterio amplio, podríamos decir que la tutoría es un conjunto de medios asistenciales al servicio de cada alumno. Tiene por objeto orientar lo para facilitarle su realización eficiente en el ámbito académico; asesorarlo para que conozca mejor sus capacidades y los límites de ellas; cooperar en la objetivación de sus verdaderos intereses y guiarlo hasta la consecución eficaz de sus metas estudiantiles.

En los últimos años se han establecido sistemas de tutoría en varios países. Se consideró necesario proveer al estudiante de un sistema organizado de asistencia o ayuda mientras cursa sus estudios superiores, para facilitarle una mayor eficiencia académica, y por añadidura una plena realización personal, familiar, social y profesional.

La tutoría debe de ser individual y personal, motivo por el cual generalmente la ejerce un docente tutor nombrado específicamente para cada alumno. Pero la asistencia individual puede, sin embargo, complementarse con reuniones grupales atinentes a fines comunes. Por lo tanto, si bien la tutoría -- que establezca cada universidad o facultad debe de ser una institución consubstanciada con los objeti-

vos que esa Universidad persigue fundamentalmente - debe ser de ayuda a cada estudiante como persona.

Objetivos

El régimen de tutoría se establece para la - - asistencia, ayuda, asesoramiento y orientación académico-pedagógica de los estudiantes universitarios.

Tiene por objetivos inmediatos académico pedagógicos de los estudiantes y por objetivo mediato - la orientación personal de los mismos a partir de - sus problemas universitarios.

La orientación académica se dirige a la búsqueda de soluciones vinculadas con el estudio universitario. La misma aborda, entre otros, los siguientes aspectos:

1. Desajuste en el estudio o la conducta universitaria. Problemas de adaptación a sistemas y regímenes universitarios.
2. Dificultades de aprendizaje.
3. Evaluación de aptitudes y capacidades.
4. Relación de capacidades y eficacia de estudios.
5. Confirmación de elecciones vocacionales.
6. Orientación en el conflicto vocacional o de elección profesional.
7. Aclaración de situaciones académicas con---

Profrase Tarea Sola

flictivas.

8. Selección de metodología y materiales de estudio.

9. Integración adecuada del curriculum individual del estudio.

10. Orientación en cambios de áreas de estudio, carreras o asignaturas.

11. Orientación y guía en situaciones críticas por conflictos o cambios.

12. Estudio de causas y búsqueda de soluciones a la deserción.

13. Seguridad en momentos críticos de determinaciones o definiciones personales.

14. Asesoramiento en relación a la especialidad a que aspira dedicar su actividad profesional futura.

15. Ayuda para la selección del tema y metodología del trabajo final de tesis del egresado.

La orientación personal se dirige a la búsqueda de soluciones de problemas individuales no académicos, que ponen al estudiante en una situación de crisis o conflicto y que influyen o bloquean su rendimiento estudiantil. La misma puede darse entre otros en los siguientes aspectos:

1. Consultas de problemas generales relacionados con la vida de la Universidad.

2. Desajustes individuales, familiares o socia

les motivados por situaciones de cambio, conflicto o crisis, que provoquen dificultades académicas.

3. Ayuda para buscar los objetivos propios y lograr en relación a ellos una satisfactoria realización personal y profesional.

4. Búsqueda de una armónica convivencia universitaria de profesores y alumnos para lograr una participación dinámica.

5. Acercamiento vital de alumno y profesor por la comunicación concreta de problemas, dificultades y búsqueda conjunta de soluciones académicas.

6. Derivación de los casos que superen las posibilidades de la tutoría o que no se vinculen directa o indirectamente con el aprovechamiento académico, al Centro de Orientación o a los profesores especializados del Departamento o de la Universidad.

Clases de tutoría

Teniendo en cuenta la realidad de la Universidad argentina, se consideran posibles tres clases de tutorías:

1. La tutoría de estudios o académica, es la que recibiría cada estudiante desde su ingreso en la Universidad y a través de toda su carrera, en orden académico y personal. La misma tendría carác-

ter obligatorio.

2. La tutoría de asignaturas, es la asumida -- por el profesor titular, adjuntos y asociados en relación a la asignatura que tengan a su cargo, para todos los estudiantes inscriptos en su cátedra, que desearan hacer consultas atinentes a la misma.

3. La tutoría de tesis consiste en la asistencia dada a los estudiantes próximos a egresar o a los graduados, para realizar, con la orientación de un docente tutor, la preparación de su tesis.

Los tutores

Actuarán como tutores de estudios los docentes de cada Facultad o Departamento, quienes destinarán tiempo específico para entrevistas de sus alumnos tutelados, consultas especiales, encuentros y otros tipos de orientación académica que permita una mayor comunicación en la realización alumno-profesor.

El ideal es mantener la continuidad del tutor de estudios con el alumno desde su ingreso a través de sus años universitarios. El docente tutor debe proveer asistencia y ayuda al alumno a su cargo, teniendo como objetivo fundamental el aspecto académico, universitario y profesional, pero no escapan tampoco a él otros aspectos que inciden sobre el rendimiento intelectual y las características de es

tudio y continuidad, tales como situaciones existenciales privadas. De esto se deduce la importancia de la selección del tutor por su madurez y aplomo.

No todos los docentes deben tener alumnos bajo su tutela. Conociendo los objetivos del sistema de tutoría se sobreentiende que el tutor ha de ser un docente con prestigio, madurez afectiva y equilibrio emocional que brinde garantías para la labor.

El papel de los tutores de asignaturas es más especializado y aunque se limita a su cátedra puede absorber mayor número de alumnos. Por otra parte es transitorio, por lo que conviene que mantenga -- una íntima relación con el tutor de estudios o académico. Podrán si lo desean, organizar grupos de asesoramiento académico colectivo a cargo de docentes designados al efecto; pero la continuidad del asesoramiento será mantenida por el tutor de estudios.

Los docentes con dedicación exclusiva y semiexclusiva tendrán obligación de destinar hasta un máximo de diez horas para servicio de tutoría.

El ideal es que a cada tutor de estudios le corresponda 4 a 6 alumnos; en cambio el de asignaturas trabajará con grupos mayores acordes con la inscripción de la cátedra. La designación del tutor de estudios o académico emanará de las autoridades de la Facultad o del Departamento.